

JUNIO 2024

LA MISIÓN ITINERANTE

Muchos oblatos se han enamorado del carisma oblato a través de una misión popular o juvenil. Este estilo de misión hoy, lo podemos llamar misión itinerante.

San Eugenio tenía claro que los oblatos, que él fundó, "se dedicarán principalmente a las misiones que es el fin principal de su Instituto, y con preferencia en las regiones más abandonadas y predicando en lengua vulgar, que es la que usa el pueblo [...]. Prestarán ayuda al clero para reformar las costumbres, con retiros y la buena formación eclesiástica en los seminarios. Dedicarán especial atención a la juventud, formando asociaciones cristianas para apartarla de la corrupción del mundo. Se pondrán al servicio de los pobres prisioneros a los que instruirán, administrarán los sacramentos y acompañarán hasta el cadalso, cuando sean condenados a muerte.".

¿Qué nos dicen las palabras de San Eugenio? Que en la misión itinerante vio una respuesta de amor concreto e inmediato a los más abandonados de su tiempo.

Reza una decena del Rosario, por todos los Oblatos que viven el ministerio de la misión itinerante, para que a través de ella muchos jóvenes descubran el verdadero sentido de su existencia. *Ave Maria...*

SABÍAS QUE...

La misión popular me conecta con el pasado. Y es con la historia y la identidad de los misioneros OMI que nacieron hace dos siglos en el sur de Francia para anunciar la Buena Nueva. Lo hicieron con misiones principalmente en las pequeñas ciudades de Provenza. El pasado es también la historia de la Familia oblata italiana comprometida desde hace más de 120 años en las misiones itinerantes: un largo camino desde la primera misión al pueblo animada por los OMI Italia. ¡Era 1905!

La misión del pueblo me hace vivir el presente con intensidad. En estos años asistimos a una gran demanda de misiones por parte de los párrocos desde el Norte al Sur de Italia hasta las Islas. La misión se presta a realizar la idea de una "Iglesia en salida" de la que habla a menudo el Papa Francisco. Una Iglesia que no juzga, sino que encuentra y busca el bien en todos. El pueblo de Dios en misión: religiosos, laicos, clérigos, consagrados, jóvenes y adultos. Una Iglesia sinodal donde todos son discípulos y misioneros al mismo tiempo.

La misión popular me da una gran esperanza para el futuro. Es una acción pastoral, humilde y valiente al mismo tiempo, capaz de romper los muros de la indiferencia y la separación. Un párroco decía recientemente: "¡La misión popular es el bello rostro de la Iglesia!La esperanza deriva también del hecho de que tantos en Italia: jóvenes oblatos, hermanas consagradas, jóvenes y laicos de la Familia oblata, se comprometen con valentía y creatividad en la misión popular.¡Un hermoso futuro!"

P. Pasquale Castrilli, comunidad OMI de Pescara

Preguntas para la reflexión

- ¿Comprendo que en mi relación con Dios, cuanto más lo entrego a los demás, más se fortalece mi relación Él?
- ¿He pensado alguna vez que las misiones populares pueden ser un instrumento para que los jóvenes descubran su vocación?

Padre nuestro...

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES OBLATAS

Padre Santo, acudimos a ti porque Jesús nos pidió que oráramos para que envíes trabajadores a tu mies. Envíanos, Señor, jóvenes llenos de generosidad, apasionados por Jesús, dispuestos a hacer de toda su vida una total oblación a ti, a estar cerca de los más pobres y abandonados, y a proclamar el Evangelio. Que ardan en la misma llama que encendió a San Eugenio; que formen parte de su misma familia y, con todos los Oblatos, continúen la obra de la Redención. María Inmaculada, que ofreciste, la primera de todas, a Jesús al mundo, acompáñanos en nuestra oración. Amén.